

Un gran Clásico que engrandece la Copa

El Real Madrid emplaza al Barcelona a resolver la eliminatoria en el Santiago Bernabéu

1-1
FC BARCELONA-
REAL MADRID

FC Barcelona: Ter Stegen, Semedo, Piqué, Lenglet, Jordi Alba, Busquets, Rakitic (Vidal, min. 63), Arthur, Malcom (Aleñá, min. 76), Coutinho (Messi, min. 63) y Luis Suárez.

Real Madrid: Keylor Navas, Carvajal, Varane, Sergio Ramos, Marcelo, Modric, Llorente (Casimiro, min. 63), Kroos, Lucas Vázquez (Asensio, min. 84), Vinicius (Bale, min. 63) y Benzema.

Árbitro: Mateu Lahoz (valenciano). Expulsó a De la Fuente (entrenador de porteros del Barcelona, min. 73). Amonestó a Sergio Ramos, Semedo, Luis Suárez, Marcelo, Jordi Alba, Arturo Vidal.

Goles: 0-1. min. 6. Lucas Vázquez. 1-1. min. 57. Malcom.

Incidencias: Estadio Camp Nou. 92.008 espectadores. Ida de las semifinales de Copa 18-19.

:: JESÚS BALLESTEROS

BARCELONA. Como si no hubiera un mañana, honrando la competición en juego, Barça y Madrid igualaron a un gol en el Camp Nou en el primero de los clásicos que las semifinales de la Copa ha dispuesto. Fueron una tablas tras un vibrante e intenso duelo en que se equilibraron las fuerzas y cada equipo dominó con claridad una de las partes. Al tempranero gol de Lucas Vázquez respondería Malcom para dejar todo el aliciente posible al duelo de vuelta en el Bernabéu.

Nada de aquel 5-1 en Liga se vio reflejado sobre el verde. Como si ambas escuadras hubieran reseteado aquella goleada del pasado mes de octubre, el resultado final se antoja más normal en un duelo donde no faltó ninguno de los típicos ingredientes de los clásicos salvo alguna jugada polémica. Será el día 27 cuando uno de los dos grandes podrá seguir aspirando al triplete en detrimento del otro. Pero habrá tiempo de saber cómo llegan a ese duelo dos equipos que no escatimaron en esfuerzo aún sabiendo del exigente calendario que se les viene encima. Aprovechó el Real Madrid la que tuvo aunque casi paga caro el echarse atrás en el segundo tiempo.

Más allá de la suplicencia de Leo Messi, al Barça le costó la misma vida entrar en el partido. Sea o no cierto aquello de que la Copa este año es menos prioridad que en anteriores temporadas, el Madrid salió mejor que el vigente campeón al verde del Camp Nou. La presión alta a la que sometió el equipo de Solari al cuadro azulgrana daría pronto sus frutos. Una de las muchas internadas de Vinicius por la banda izquierda acabaría en gol tras asistencia de Benzema a Lucas Vázquez. Apenas se habían consumido seis minutos de choque, pero el cuadro blanco atropellaba al Barça con un mejor posicionamiento y las ideas más claras.



Sergio Ramos y Messi se saludan tras concluir el partido en el Nou Camp. :: ALBERT GEA-REUTERS

Las bandas del equipo de Valverde fueron un auténtico suplicio y por allí, sobre todo por la que defendía Semedo y Malcom, el Madrid encontró una autovía. De haber estado algo más certero el brasileño, los blancos podrían haber encarrilado

en gran medida no sólo el partido sino también la eliminatoria de semifinales. Carente del fútbol fluido y de toque al que tiene acostumbrado el Barça, las jugadas de peligro llegaron por propia inercia y obli-

gación. Con el resultado en contra, empujaban los de Valverde con un Malcom hiperactivo y un muy errático Luis Suárez. Desafortunado fueron los primeros 45 minutos del charrrúa que tampoco encontró excesiva ayuda en Coutinho y compañía. Aunque las ocasiones claras llega-

Lucas Vázquez adelantó a los merengues a los seis minutos y Malcom empató en el 57

ban, Rakitic estrelló un remate de cabeza contra el larguero y Keylor evitó el gol a tiro de Luis Suárez, al Barça le faltaba frescura, chispa, toque. El Madrid había estudiado y hacía presión no sólo en la salida del balón desde atrás sino también atacaba en corto a Arthur, actual brújula culé. Quien sabe si por decisión propia o por aquella de dosificar tras el esfuerzo inicial realizado, el Madrid espero atrás al Barça en el segundo tiempo. Y erró.

Messi, por aclamación

Al no irle a la presión, el Barcelona se sintió más cómodo con triangulaciones más largas. Fue reencontrándose con su juego a medida que el Madrid parecía esperar el contragolpe definitivo para sentenciar el choque. Apenas llegaba a la portería de Ter Stegen y el duelo caía del lado azulgrana, dando el choque un giro de 180 grados.

Casi como si de un grito de guerra se tratase, la grada clamaba por la entrada de Leo Messi ante las dificultades de los suyos, pero justo antes de saltar al choque el rosarino, el Barça lograba las tablas tras una jugada con cierta dosis de fortuna y una gran definición de Malcom. El brasileño volvía a ser clave en un partido del Barça con su gol.

Y con el empate a uno, saltaba el 10 culé para meter el miedo en el cuerpo de los blancos y la euforia de los aficionados. Si bien, parece no estar del todo fino Messi. El golpe de la pasada jornada sigue notándose en el rendimiento del futbolista por mucho que buscara con ahinco el uno contra uno por el eje central de la defensa madridista. Claro que Messi lesionado es mucho Messi y aunque tuvo algunos arreones lo cierto es que las ocasiones de más peligros llegaron en los contragolpes merengues, aunque el Real Madrid también acusó la ausencia de un rematador.

Ni el árbitro ni el VAR fueron protagonistas

:: AMADOR GÓMEZ

MADRID. Mateu Lahoz, malacostumbreado a gesticular, con risas incluidas a los jugadores cuando interpreta que fingen, y a querer ser muy protagonista, no influyó en el resultado del clásico, pero entre equivocaciones y aciertos se encargó de confundir, como ocurrió en la acción que acabó en el empate de Malcom. Después de que Keylor Navas rechazase el balón al borde del área y Luis Suárez rematase al

poste, el colegiado valenciano llegó a señalar un punto que pareció el de penal y inmediatamente después el brasileño disparó a la red, lo que provocó unos segundos de incertidumbre en el Camp Nou, porque el 1-1 no acababa de subir al marcador. Una vez ratificado el tanto Mateu Lahoz mostró una amarilla a Jordi Alba, por protestar.

También amonestó muy pronto a Sergio Ramos, a los 10 minutos, por lo que Mateu Lahoz considero

una falta del central sevillano a Semedo, que se tiró de manera desca- rada. Un cuarto de hora después tampoco señaló una clara falta a Benzema de Semedo y Lenglet cuando el delantero francés se disponía a intemarse en el área. Quizás para compensar, perdonó la amarilla a Marco Llorente por una falta a Malcom y el partido continuó con puntuales errores de Mateu y también de sus asistentes. Se mostró firme ante Luis Suárez por sus gestos de

menosprecio, pero podía haber sido incluso expulsado por perder los nervios y vociferar al colegiado. Pese a las protestas del Camp Nou y del propio Arturo Vidal, también estuvo muy bien Mateu cuando amonestó al chileno en el 88 por una dura entrada a Casemiro. Al menos, pese a quedarle muy grande un clásico, Mateu Lahoz no se vio salpicado por una gran polémica. Y el VAR tampoco fue protagonista porque claramente, salvo los fanáticos que ven todo negro, no hubo jugadas suficientemente conflictivas en ninguna de las áreas.